

**Las maestras antioqueñas:
su situación jurídica y social entre los años 1903 a 1940**

Manuela Franco Mejía
Escuela de Derecho
Universidad EAFIT

Asesora: María Virginia Gaviria Gil.

12 de abril de 2021
Medellín, Antioquia

Resumen

Este artículo estudia la situación jurídica y social de las maestras antioqueñas entre los años 1903 a 1940, y todo lo que estas mujeres tuvieron que hacer para que pudieran ejercer su profesión de manera digna. La investigación se centrará en el contexto histórico de dichos años, la importancia de las escuelas normales de señoritas, la normatividad de la época y las limitaciones jurídicas y sociales que las maestras colombianas tenían que padecer por hacer parte del magisterio.

Palabras clave: maestras colombianas, escuelas normales de señoritas, matrimonio, hijos, historia educación.

Antioquia teachers: Their legal and social status between 1903 and 1940.

Abstract

This article develops the need of knowledge about the legal status of Antioquia women teachers around the years 1903 to 1940, and everything that they had to do to practice their profession in a dignified way. This investigation will center in the historic context of those years, the value of the “Escuelas Normales de Señoritas”, the normativity of the time and the legal and social limitations that the women teachers had to face to practice their profession.

Key words: Colombian women teachers, escuelas normales de señoritas, marriage, children, education history.

Tabla de contenido

| | |
|--|-----------|
| <i>Introducción</i> | <i>4</i> |
| <i>Metodología.....</i> | <i>6</i> |
| <i>1 Contexto histórico.....</i> | <i>8</i> |
| 1.1 Entre los años 1863 a 1886..... | 8 |
| 1.2 Entre 1886 a 1903 | 9 |
| 1.2.1 Inicio de las Escuelas Normales de mujeres..... | 10 |
| 1.2.2 Escuela Normal de Antioquia | 11 |
| <i>2 Ley 39 de 1903.....</i> | <i>12</i> |
| <i>3 Las maestras en los años 1903 y 1930</i> | <i>13</i> |
| 3.1 Las maestras, religión y moral | 14 |
| 3.2 Las maestras, matrimonio e hijos | 15 |
| <i>4 El ascenso de las maestras y la nueva política liberal de los años treinta.....</i> | <i>18</i> |
| <i>Conclusión.....</i> | <i>21</i> |
| <i>Bibliografía.....</i> | <i>23</i> |
| <i>Marco Normativo</i> | <i>26</i> |

Introducción

El objetivo principal de este artículo consistió en investigar y estudiar el pasado jurídico y social de las maestras antioqueñas en los años 1903 a 1940. De este modo, también se consideró el contexto y desarrollo normativo de años anteriores para determinar cuáles fueron esos cambios determinantes que le dieron paso a la educación femenina para convertirse en maestras.

Asimismo, con este artículo se quiere dar a conocer el camino de lucha de las maestras para que fueran tratadas en igualdad de condiciones y que se les diera un lugar digno dentro de la sociedad, pues como se verá, para que ellas pudieran desempeñarse como maestras y educar a jóvenes y niños, se les limitó su vida personal y social.

Lo que se busca con esta investigación es indagar la situación jurídica y social de las maestras, especialmente, las limitaciones jurídicas y sociales que se encontraban en la época objeto de estudio para estas mujeres que decidían entregar su vida a educar a niños y jóvenes. Sin embargo, para poder hacerlo tenían que renunciar a diferentes cosas en su vida, lo que para una mujer debería ser parte del ejercicio del libre albedrío, como, por ejemplo, formar una familia.

Para ello se hará un recuento de los resultados que arrojó la investigación: inicialmente se hará un recuento de los antecedentes históricos importantes que dieron paso a que las mujeres se les permitiera educarse como institutoras. Con ello se contará cuál era la situación de las mujeres maestras colombianas en su labor a partir del año 1903. Posteriormente se reducirá el ámbito territorial y se analizará la situación de las maestras antioqueñas; seguidamente, se mostrará cual fue esa situación social y jurídica que hizo posible que pudieran ejercer su profesión.

De igual manera, se expondrán diferentes textos que dan cuenta del pasado de las maestras colombianas y se le dará una especial atención a la importancia que tuvo la incorporación de las Escuelas Normales para señoritas en todo el país y se hará un breve enfoque en las Escuelas Normales en Antioquia para educación de mujeres jóvenes en el magisterio.

Desde la parte del contexto histórico, se pretenden plasmar los cambios sociales y políticos que antecedieron a la creación de las Escuelas Normales, las cuales fueron el canal para que las mujeres de la época comenzaran a instruirse como maestras. Adicionalmente, es menester mencionar los cambios políticos de los años posteriores a 1885, que conllevaron a la promulgación de la Constitución Política del año 1886, lo que fue determinante para las mujeres en general y para las maestras en particular.

Una vez hecho el recuento histórico de la época y habiendo explicado los hitos que dieron lugar a que las maestras pudieran ejercer su labor, se mostrará que la misma estaba cargada de condiciones y restricciones que las limitaban y les confinaban en su manera de vivir. Posterior a esto, se incluirá también el momento en el cual dichas restricciones comenzaron a verse reducidas, hasta desaparecer.

Para cumplir con el objetivo del artículo, se desarrollarán tres capítulos: I) Contexto histórico social y político; II) Ley 39 de 1903 y III) Vida de las maestras entre 1903 a 1940. El primer capítulo se dividirá en tres partes fundamentales que permitirán el entendimiento de cómo las mujeres pudieron llegar a realizar la labor de institutoras. En primer lugar, se analizará el período entre 1863 y 1885; en segundo lugar, el período entre el año 1886 a 1903 y, en tercer lugar, se dará una breve explicación del inicio de las Escuelas Normales en el país. En el segundo capítulo se realizará el análisis y explicación de la Ley 39 de 1903, se detallarán los efectos que ésta tuvo en la formación de mujeres para convertirse en maestras y las consecuencias en las vidas de las ya institutoras de Antioquia. En el tercer capítulo se abordará con detalle la situación jurídica y social de las maestras, se detallarán las limitaciones que estas tenían y se hará especial énfasis en la restricción para contraer matrimonio y formar una familia. Asimismo, se estudiará la relación de estas condiciones con la religión y la moral. Por último, se mostrará el ascenso de las maestras y la decadencia de dichas limitaciones en sus vidas y los hechos sociales, políticos y jurídicos que dieron paso a que esto ocurriera.

Metodología

El presente artículo es una investigación de historia del derecho¹. Por este motivo se utiliza la metodología histórica ya que, según Kluger esta permite la comprensión y reflexión del fenómeno jurídico y el enriquecimiento de este; asimismo, dicha metodología sirve como instrumento de análisis crítico del presente (2003, pp. 14) y con ello se logra evidenciar el avance o retroceso en la sociedad y del derecho desde una perspectiva de la situación de las mujeres, es decir, respecto a las restricciones que tenían las maestras antioqueñas al momento de ejercer su oficio.

De igual manera, esta investigación se fundamentó en diferentes fuentes primarias² como capítulos de libros de historia, relatos escritos y artículos de revistas académicas y periódicos de la época. También se incluye aquí la Ley 39 de 1903, el Decreto 491 de 1904 y las demás reglamentaciones producidas en el contexto de la instrucción pública de Antioquia.

Como fuentes secundarias, se acudió a la búsqueda de publicaciones (libros, artículos de revistas o periódicos, entre otros) tanto de la época como actuales que han determinado cómo era la situación jurídica de las maestras en estos años. También se usaron investigaciones como artículos de revista y trabajos de grado que abordan el tema de las maestras en Colombia y en otras partes de Latinoamérica y España.

En materia de fuentes formales del derecho, se parte de la constitución de 1886 y, como se mencionó anteriormente, de la Ley Orgánica 39 de 1903 y el Decreto 491 de 1904 que la reglamentó. Asimismo, se acudió al Código Civil (Ley 57 de 1887), el Decreto 349 de 1892 y la Ley 28 de 1932.

Dichas fuentes, tanto primarias como secundarias, se pudieron encontrar en bases de datos virtuales, repositorios institucionales, libros electrónicos y documentos digitalizados por parte de bibliotecas. Lo anterior pues al momento de realizar la búsqueda de la información, no se pudo acceder a muchos archivos, libros y documentos que se encontraban de forma física en lugares como: la Sala Patrimonial de la Universidad EAFIT, la Biblioteca Pública Piloto, el Archivo General del la Gobernación de Antioquia y el Archivo de la Escuela Normal antioqueña. Ello debido a asuntos inherentes a la pandemia actual y lo que impidió cumplir a cabalidad con ciertos objetivos de la investigación como lo era revisar diferentes archivos físicos donde constan las ordenanzas y decretos

¹ Si bien el concepto de “historia del derecho” es un tema complejo de definir, tal como lo plantea la profesora María Virginia Gaviria en su texto *Aproximaciones a la historia del derecho en Colombia*, “se puede entender como el estudio de los ordenamientos jurídicos el pasado, los cuales pueden ser observados desde diferentes perspectivas: quienes creaban el derecho o cuáles era las fuentes del mismo, qué desarrollo han tenido las instituciones jurídicas a través del tiempo, y cual ha sido la aplicación de las normas jurídicas en los periodos objeto de estudio [...]”. (Gaviria, 2012)

² Entiéndase fuentes primarias como el núcleo o fundamento de la investigación, según la autora Catalina Villegas en su texto *Historia y derecho: La interdisciplinariedad del derecho y los retos de la historia del derecho* (2009), las fuentes primarias son distintas de las fuentes secundarias o la bibliografía en tanto, estas últimas hacen referencia a los trabajos publicados sobre el tema que se pretende estudiar y las primeras a la materia prima con la que se hace el trabajo. (p. 10)

departamentales de la época de interés y textos que por su antigüedad solo pueden ser consultados de manera física.

Sin embargo, si bien no se pudo acceder a muchos de los documentos que se pretendían, la información tanto normativa como documental que se recolectó en la exploración permitió desarrollar de manera satisfactoria la investigación y cumplir con el objetivo principal de esta. De igual manera, se pudo acceder a textos clave que permitieron identificar los aspectos mas importantes de la investigación.

Contexto histórico

Para poder comprender el inicio de la vida laboral de las mujeres maestras en Antioquia en los años 1903 a 1940, se deberán explicar los hechos que permitieron y que facilitaron este acontecimiento. Para ello se abordarán los cambios políticos que comenzaron en el país alrededor del año 1863 y que dieron lugar a la Constitución de Rionegro de este mismo año. Después se hará un breve recuento de los hechos ocurridos entre los años 1886 a 1903 para de esta manera entender cuáles fueron las consideraciones que se tuvieron para la creación de la Ley 39 de 1903.

1.1 Entre los años 1863 a 1886

Con posterioridad a las elecciones presidenciales de 1857, como consecuencia de las medidas tomadas por la administración conservadora, los liberales radicales comenzaron a manifestar su oposición. Lo anterior tuvo como consecuencia sublevaciones en diferentes partes de la llamada Confederación Granadina. Después de diferentes enfrentamientos entre liberales y conservadores, el Partido Conservador fue derrotado y como resultado, en el año 1863, se convocó a un congreso constituyente.

Como efecto de la revolución de los años 1859 a 1862 con el triunfo de los liberales radicales, surgieron los Estados Unidos de Colombia y se creó la Constitución Política de Rionegro del año 1863 que se desarrolló como un pacto de una Nación libre, soberana e independiente. Dicha constitución, defendía “la profesión libre, pública o privada, de cualquier religión [...]” (Constitución Política de los Estados Unidos de Colombia, 1863, art. 15), y de igual manera, consolidó la separación de la Iglesia y el Estado y de la religión y la educación (Hernández, 2012, pp. 243).

Con esta nueva Constitución, en el gobierno de Pedro Justo Berrio, se pretendieron asumir los nuevos retos que se consideraban fundamentales para el progreso del país, entre ellos, la educación. Esto anterior, debido a que el gobierno era consciente de los altos niveles de analfabetismo entre los ciudadanos y, particularmente, en las mujeres. De igual manera, tanto la iglesia como el gobierno consideraron que la educación era uno de los elementos fundamentales, no solo para un desarrollo en la economía del país, sino para incluir a las nuevas generaciones en “los principios cristianos y de respeto a la autoridad constituida [...] lo que refuerza fundamentalmente la estabilidad del gobierno (Villegas, 1989, p.25)”. Ante esta visión de impulso a la educación y generar bases a sus propósitos, el gobierno comenzó con una campaña de “dignificación del maestro” donde se presentaban como apóstoles del servicio más importante para el progreso de la sociedad (Villegas, 1989, p.25).

Como se mencionó, en este gobierno se impulsó, no solo la educación femenina, sino también la posibilidad para que las mujeres pudieran ejercer la labor de maestras y formarse en las Escuelas Normales del país. Al respecto, Camacho (1893, pp. 78) presenta lo que el gobierno expresaba de la mujer con las siguientes palabras:

Ha estado confinada al hogar doméstico; para ella no han existido universidades ni colegios ni educación avanzada que inicie en su mente las nuevas ideas del siglo. Ella es lo que era antes de la independencia. No hemos tratado de colocarla en la corriente del siglo, y se han quedado atrás de nosotros (como se citó en Hernández, 2012, pp. 243).

Por lo anterior, el gobierno tomó la decisión de preparar a las mujeres permitiéndoles el acceso a la educación y que de esa manera se desprendieran un poco de su papel en el hogar³. Para ello, eran conscientes que debían impulsar un proyecto educativo el cual finalmente dio paso a las Escuelas Normales para la formación de maestras en todo el país. Es así como surge el Plan Orgánico de Instrucción Primaria de 1870, que da lugar a la organización de las Escuelas Normales femeninas en el país con la Ley 2 de 1870.

En esta misma década, se vivió en el país una gran crisis económica que ocasionó diversos conflictos sociales y políticos. Adicionalmente, como resultado de los enfrentamientos entre radicales y conservadores, para el año 1885, se presenta una nueva guerra civil en el país que tiene como resultado la victoria de los conservadores aliados con los liberales moderados y la derrota de los liberales radicales y, es así, como el presidente Rafael Núñez expresa que la Constitución de 1863 había muerto (Melo, 1989, pp. 4).

Como consecuencia de lo anterior, se convoca a un Consejo Nacional de Delegatorios para elaborar un nuevo texto fundamental (Malagón, 2006, pp. 70). Dicho Consejo de Delegatorios se reúne en noviembre del año 1885 junto con el presidente Rafael Núñez para definir las líneas centrales que esperaban de la nueva Constitución (Melo, 1989, pp. 4).

1.2 Entre 1886 a 1903

Para el año 1886, el día 4 de agosto, fue aprobada la Constitución Política por el Consejo Nacional de Delegatarios y la misma fue promulgada el día 7 del mismo mes. Este acto se complemento con la firma del Concordato entre el Estado colombiano y el Vaticano en el año 1887 acordando que “la Religión Católica, Apostólica y Romana, es la de Colombia [...]” (Concordato celebrado entre la Santa Sede y la República de Colombia, 1887, art.1). Adicionalmente, esta Constitución tuvo como objetivo garantizar el orden del país; uno de los elementos en los que se sustentaron para asegurar dicho objetivo fue el apoyo a la iglesia católica y la utilización de la religión como fuerza educativa y de control social (Concordato celebrado entre la Santa Sede y la República de Colombia., art. 1).

³ Si bien el gobierno liberal propendió por la educación de la mujer, no significa que le haya dado igualdad frente al hombre, por el contrario, con el nuevo Código Civil y la misma Constitución Política de 1863, se legalizó la subordinación de las mujeres dentro del matrimonio y, en general, siguieron marginadas.

En cuanto a la educación, esta Constitución (1886), estipuló que “La educación pública será organizada y dirigida en concordancia con la Religión católica. [...]” (Constitución Política de la república de Colombia, 1886, Art. 41). Lo anterior llevó a que se pensara en una reforma educativa que se realizara bajo los lineamientos conservadores de la nueva Constitución lo cual dio paso, en el año 1892, a la Ley 89 y a su Decreto Reglamentario 349 del mismo año, o mejor llamado *Plan Zerda*⁴. Esta reforma reglamentó el vínculo profundo de “la enseñanza pública al magisterio de la Iglesia y la reducción del maestro a la condición de funcionario” (Vahos, 2012, p. 225).

La reforma educativa planteada en el *Plan Zerda* no tuvo grandes resultados en tanto el país se encontraba en una gran inestabilidad política y económica. Esta situación dio origen a la Guerra de los Mil días entre los años 1899 y 1902 en la cual se presentó un enfrentamiento entre, una vez más, conservadores y liberales. La guerra tuvo como resultado la victoria del gobierno conservador. Sin embargo, los efectos que tuvo en el país fueron devastadores; Colombia quedó afectada en diferentes aspectos, y tal como describe Corredor, se dio una “gran crisis económica e industrial que se agravó con la separación de Panamá, la agricultura quedó paralizada y destruida porque no había gente quien la trabajara [...]” (Corredor, s.f, pp. 2).

Asimismo, otra actividad que tuvo una gran parálisis durante la guerra fue la educación. Por ello, en el año 1903, una vez terminada la guerra, el Estado asume su papel como agente encargado de la educación y se plantea una nueva reforma a la misma de la mano del entonces Ministro de Instrucción Pública, Antonio José Uribe. Esta reforma da lugar a la Ley 39 de 1903⁵, la cual será explicada más adelante.

1.2.1 Inicio de las Escuelas Normales de mujeres

Con el Plan Orgánico de Instrucción Pública del año 1870 se promulga la Ley 2 de 1870 mediante la cual se organiza la Instrucción Pública y se crean las Escuelas Normales. Esta misma ley es luego reglamentada mediante el Decreto 356 de 1874, el cual tuvo como objetivo formar a maestras idóneas para regentar las Escuelas primarias de su sexo en los respectivos Estados (Decreto No. 356, 1874, Art. 3). Adicionalmente, este decreto reglamentó el proceso de formación de los maestros y el plan académico que se llevaría a cabo en las Escuelas Normales para su formación.

La creación de estas Escuelas Normales para mujeres se da como consecuencia de los cambios sociales que se estaban dando a nivel mundial, especialmente en Europa y Norte América, donde la

⁴ Llamada así por Liborio Zerda (1833-1919), quien ejerció como Ministro de Instrucción Pública en el periodo del presidente Miguel Antonio Caro.

⁵ Ley 39 de 1903. Sobre instrucción pública. 26 de octubre. Diario Oficial No. 11931. Año XXXIX. 30, OCTUBRE, 1903 PÁG. 1. Para consultar el texto de la Ley: <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1594188>

educación de la mujer pasó a ser un tema de interés, particularmente de los gobiernos radicales, lo que llevó a que se comenzaran a realizar acciones que favorecieron a estos cambios sociales de inclusión de la mujer en diferentes ámbitos, pero particularmente en la educación (Báez, 2005, p 440).

Acerca de la importancia de que la mujer hiciera parte de los programas educativos del gobierno y de la necesidad de emprender acciones que beneficiaran a la educación de las mujeres, el entonces inspector de educación en su informe para el Secretario de Gobierno, expuso que:

La mujer que es el encanto de la vida i el alma de la sociedad, debe su prestigio en nuestra época, no a su belleza, sino a su corazón i a su inteligencia; i en consecuencia, formar este i elevar la mente debe ser el objeto de la educación de las jóvenes que el gobierno toma bajo su amparo. Tres cosas concurren a formar la virtud en el corazón de la mujer: la naturaleza, la instrucción i el hábito (como fue citado en el texto de Báez, 2005, p. 440).

De esta manera, no solo se incluyó a las mujeres en los planes de educación, sino que también se anunció la posibilidad de que ellas pudieran llegar a ser maestras, lo cual les permitía realizar un trabajo diferente a las labores relacionadas con el hogar (Báez, 2005, 440).

Lo anterior llamó la atención de los directores de instrucción pública acerca de la escasez de escuelas para señoritas lo que llevó a la creación de las escuelas normales encargadas de formar las maestras del país. Es así como en el año 1872 inicia labores la Escuela Normal Femenina de Bogotá que “sirvió para que el gobierno central fomentara a nivel nacional los estudios normalistas para las jóvenes” (Herrera, 2012, pp. 249). Para finales de esta misma década ya había Escuelas Normales Femeninas en la mayoría de los estados del país y es de esta manera que las mujeres comienzan a prepararse para ejercer el magisterio como una profesión.

1.2.2 Escuela Normal de Antioquia

En el caso de la Escuela Normal Nacional de Institutoras de Antioquia, como las otras Escuelas Normales a nivel nacional, se creó con el mismo Decreto antes mencionado. Sin embargo, dicha decisión fue acogida en el Decreto del 24 de septiembre de 1874 promulgado por el Gobierno del Estado Soberano de Antioquia. En dicha norma se concretó lo relativo a los funcionarios que iban a trabajar en ella, sus obligaciones, los deberes de las alumnas-maestras, el plan de estudios y demás aspectos pertinentes para la buena marcha de la Escuela Normal de Mujeres (Periódico Oficial de Instrucción Pública, El Monitor, No. 37, 1875, p. 222-225).

Dicha escuela inició sus labores el primero de febrero del año 1875 a cargo de la rectora Marcelina Robledo de Restrepo. La dirección de la institución debía cumplir con informes periódicos detallados evidenciando los adelantos de las alumnas y sus profesores. Dichos informes se publicaban en periódicos educativos como, por ejemplo, *El Monitor*. Gracias a los buenos reportes de la institución y el buen

manejo, el gobierno nacional autoriza en 1876, la continuación de labores y la apertura de una escuela anexa (Báez, 2004, p. 4).

La escuela tuvo una gran acogida por parte de la población antioqueña, lo que permitió que para el año 1879 ya se tuvieran 12 alumnas- maestras y su escuela anexa otras 57 infantas. Adicionalmente, se comenzaron a recibir felicitaciones por parte de la comunidad extranjera quienes aducían la importancia de la educación de la mujer y la urgente necesidad de formar maestras para las escuelas de niñas lo que facilitaba llevar a todas partes conocimientos esenciales. (Báez, 2004, p. 5)

Ley 39 de 1903

Como se mencionó anteriormente, la reforma educativa que dio origen a la ley 39 de 1903 se originó por la gran parálisis en la educación que causó la Guerra de los Mil Días entre los años 1899 y 1902, impidiendo que el plan educativo anterior – Plan Zerda- se llevara a cabo en el país.

El Ministro de Instrucción Pública de aquel entonces, Antonio José Uribe⁶ promovió dicha reforma educativa la cual tuvo una gran marca conservadora al mantener a la Iglesia católica como base para el sistema educativo del país (López-Uribe y Quintero, 2011, p. 12). Si bien esta ley fue promulgada en octubre de 1903, no fue sino hasta enero del año siguiente que empezó a regir en el país. Igualmente, su decreto reglamentario fue promulgado para junio de este mismo año.

Uno de los cambios importantes que se le atribuyen a la Ley Uribe fue la estrecha relación entre la religión católica y la educación en todo el país (Montes y Ferreira, 2018, p. 265). Esto tuvo incidencia no solo en la forma en la que se enseñaba sino también en la forma en la que quienes enseñaban, debían actuar dentro y fuera de las aulas. Lo anterior se evidenciaba en lo expuesto en la Ley 39 en su artículo 15 al expresar que las Escuelas Normales tenían como objetivo la formación de maestros idóneos para la enseñanza de niños y jóvenes. Adicionalmente, los institutores debían procurar que los alumnos adquirieran las nociones suficientes no sólo en el orden moral e intelectual sino en “los principios fundamentales aplicables a la industria, a la agricultura y al comercio que deban ser trasmitidos a los niños, y que en ellos se formen maestros prácticos, más pedagogos que eruditos.” (Congreso de Colombia, 1903)

Ante esta nueva reforma educativa impuesta por la Ley Orgánica de 1903, se evidencia un déficit, tanto en número como en calidad de maestros (Ospina, 2011, p. 18). Por lo que surge para el Estado la necesidad de preparar a un mayor número de maestros mejor calificados. A partir de esta normativa es

⁶ Antonio José Uribe (1869-1942) fue un político, jurista y diplomático colombiano que ocupó diferentes cargos en el gobierno nacional desde el año 1891. En el año 1902 fue nombrado ministro de Instrucción Pública, cargo que ocupó hasta el año 1904.

que las Escuelas Normales adquieren especial importancia, principalmente porque ahora se necesitaba preparar institutores que se encargaran de formar sujetos óptimos para los oficios de la enseñanza (Ospina, 2011, p 124) y de esta manera suplir la demanda de maestros que se estaba presentando en la época. Lo anterior considerando que después de la Guerra de los Mil días el país comenzó un desarrollo importante en su actividad económica, política y en sus proyectos industriales (Jaramillo, 1982, p. 281) lo que permitió que un mayor número de estudiantes ingresara a las escuelas.

Por lo anterior, es evidente que tanto la Ley Uribe como su decreto reglamentario, le otorgaron un valor fundamental a la formación de maestros, lo que se evidencia con el aumento de Escuelas Normales, el mejoramiento de su infraestructura y la calidad de la educación de los futuros institutores (Ospina, 2011, p. 269).

Ante el interés por educar a los niños y niñas del país, la mujer comienza a ser considerada como agente fundamental para la formación y educación de estos, en tanto su rol materno fue visto esencial para el desempeño de esta labor. Es así como “la profesión de maestras pasó a ser reconocido como actividad propia para el bello sexo, dado la analogía que habían establecido entre la naturaleza femenina y la educación formal de niñas y jóvenes” (Hernández, 2012, p. 250).

De esta manera es como las Escuelas Normales de mujeres, gracias a la Ley 39 de 1903, comienzan a crear el sentido de valor hacia la mujer institutora. No obstante, así como creció este sentido de valor por su trabajo, también se incrementó el control sobre ellas. Por ello, no solo el estado se encargó de limitar y vigilar estrechamente su forma de enseñar sino su manera de comportarse, dentro y fuera de las aulas. Al respecto, Duque detalla acerca de los maestros que “no solo eran objetos de vigilancia sus comportamientos por fuera de la escuela, sino también sus prácticas en el aula” (Ospina, 2013, pp. 363-364)

En este sentido, en el marco de la reforma de la Ley 39 de 1903, cada departamento estableció mecanismos, instrumentos y reglamentos para precisar el comportamiento de los maestros. De este modo, es como en Antioquia se promulgan diversas Ordenanzas Departamentales con el propósito de informar y capacitar a los institutores antioqueños (Ospina, 2015, p 111).

Las maestras en los años 1903 y 1930

Como se evidenció en el capítulo anterior, las maestras adquirieron una especial atención con la expedición de la Ley 39 de 1903 al considerarse en la época que por su naturaleza eran las indicadas para llevar a cabo la educación con niños, niñas y jóvenes. Sin embargo, al tratarse de uno de los pocos trabajos que las mujeres realizaban en la sociedad, sus limitaciones sociales y jurídicas fueron considerables a la hora de ejercer la enseñanza.

Dichas limitaciones se delimitaron, básicamente, en dos importantes temas: el primero las limitaciones sociales impuestas por la religión y la moral; y el segundo las limitaciones jurídicas sobre la imposibilidad de contraer matrimonio y formar una familia si querían conservar su empleo limitando así sus derechos al libre desarrollo a la personalidad y a formar una familia. Sin embargo, es de anotar que dichos derechos no existían bajo la Constitución de 1886 por lo que hacerlos exigibles para las mujeres era casi imposible.

A continuación, se desarrollará cada tema y se pondrá en evidencia lo que las maestras tenían que sacrificar para ejercer su labor y cómo eran tratadas en una sociedad moralista y fuertemente ligada a la religión. Después de exponer dichos temas, se pasará a explicar el fin de dichas limitaciones y se mostrará el momento en el que las maestras pudieron vivir un poco más libres y cuáles fueron los factores jurídicos, sociales y culturales que dieron lugar a dichos cambios.

1.3 Las maestras, religión y moral

Como se evidenció en párrafos anteriores, entre 1903 a 1930, la iglesia católica tuvo un gran poder en la sociedad colombiana, al punto de tener el control de escuelas, colegios, hospitales, entre otros muchos aspectos. Al respecto, Reyes y Saavedra en su texto *Mujeres y trabajo en Antioquia durante el siglo XX: Formas de asociación y participación sindical*, exponen esta realidad al expresar que:

En Antioquia, a principios del siglo XX, la Iglesia jugó un papel protagónico y le imprimió a la sociedad regional un carácter católico militante. Por medio de colegios, escuelas, hospicios, hospitales, asociaciones piadosas y religiosas para jóvenes, mujeres, hombres y niños; prácticas como el rosario en familia, la celebración de los primeros viernes y la realización de los ejercicios espirituales, la institución eclesiástica creó una red de control y disciplinamiento moral que abarcó a todos los sectores sociales (2005, p. 36).

Asimismo, se consideraba a la iglesia católica como la responsable de la educación de los niños y jóvenes de la época. No obstante, dicha responsabilidad era delegada a los maestros y maestras oficiales quienes debían no solo instruir en principios morales sino también actuar acorde a ellos. Es así como la Diócesis era la encargada de instruir y orientar a maestros y maestras en su labor (Ospina y Runge, 2017, p. 119). Con esta orientación social “la religión y la moral son vistos como los ejes articuladores en los planes de estudio y en las instrucciones dadas a los jóvenes y niños” (Ospina y Runge, 2017, p. 125).

La incidencia de la iglesia católica fue también muy marcada en el desempeño y ejercicio de la generalidad de las labores de las mujeres. Por ejemplo, las maestras en particular estuvieron bajo la mirada vigilante de la iglesia y de la sociedad. Al respecto, en el mismo texto Reyes y Saavedra (2005), las autoras exponen que las maestras siempre estaban bajo el control y observancia del cura e incluso del alcalde. Asimismo, estas autoras indican, acerca del comportamiento de las maestras, que “su moral

sexual era la garantía de su calidad profesional y cualquier desliz las hacía acreedoras del rechazo social y las exponía a perder el empleo” (Reyes y Saveedra, 2005, pp. 48-49).

Es evidente la estrecha relación que había entre la iglesia y el comportamiento social de la época y la concepción de lo moral e inmoral. Es así como las mujeres siempre se encontraron en una posición de obediencia y gran parte de su educación se centró en las virtudes de “Callar, ignorar y obedecer” (Hernández, 2011, p. 104) pues eran los criterios que mantenían el ideal de comportamiento en ellas. De igual manera, se evidenciaba la persecución de la Iglesia y de los patronos en contra las maestras que se apartaran de este comportamiento católico y moralista y tuviesen un sentido crítico en su enseñanza o en su forma de vida (Reyes, 1996, p. 439).

Esto significa que las maestras solo podían enseñar lo que por ley se les indicaba. Pero, por ningún motivo, podían opinar, sugerir o comentar nada acerca de los métodos de educación, su profesión en general o sus consideraciones respecto a la práctica de la enseñanza. Esto se evidencia con la instauración de los Liceos Pedagógicos mencionados anteriormente.

Estos Liceos fueron creados en la Ordenanza Departamental Número 25 del año 1911 y funcionaron como reuniones semanales en las que participaban maestros de todos los municipios o zonas del Departamento de Antioquia. En estos espacios se discutían todos los aspectos acerca de la Instrucción que se consideraran importantes para la enseñanza e incluso eran espacios en los que los maestros recibían conferencias para mejorar su labor. Sin embargo, las mujeres maestras, quienes eran mayoría en el gremio, fueron completamente excluidas de dichos Liceos y no podían participar en estos centros de colaboración (Ospina, 2015, p. 185).

1.4 Las maestras, matrimonio e hijos

Como se evidenció en el capítulo anterior, las maestras fueron no solo controladas en todo lo que decían, hacían y expresaban, sino que también eran excluidas en su propia labor al no ser escuchadas y al prohibirles la participación dentro del gremio de maestros. Asimismo, es también de especial atención la restricción que ellas tenían para contraer matrimonio y formar una familia.

Como se evidenció en la sección anterior, la iglesia tenía un papel importante en este tipo de decisiones; al respecto se decía que “para la Iglesia y los empresarios el trabajo femenino era incompatible con la función de madre y esposa, las mujeres casadas tenían cerrado su acceso al mundo laboral” (El Social, Medellín, julio 8 de 1917). Es así como se consideraba que las mujeres que trabajaban eran “sacadas del puesto al que estaban destinadas” (El social, Medellín, julio 8 de 1917) y por tanto eran calificadas como unas desviadas del camino que Dios eligió para ellas, es decir, el de esposas y madres.

Sin embargo, una de las pocas profesiones que se consideró y se aceptó socialmente para las mujeres fue la de maestra, al igual que la de enfermeras, en tanto se consideraban “una prolongación

del papel de madre, educadora y protectora que se le asignaba a la mujer (Reyes y Saavedra, 2005, p. 48)". No obstante, estas profesiones fueron sumamente vigiladas pues en el caso de las maestras, como se evidenció en el punto anterior, toda actuación era observada y controlada cuidadosamente por diferentes personas de su entorno como los curas, alcaldes y la sociedad misma.

Teniendo en cuenta lo anterior, se hace evidente una de las restricciones para las maestras la cual era contraer matrimonio y formar una familia. Al respecto, Ospina Cruz (2011) observa que "la maternidad y el matrimonio eran considerados dos problemas críticos para aquellas que pretendían trabajar en el magisterio" (p. 269).

Dichos condicionamientos eran tomados de manera estricta por toda la sociedad y la comunidad de educadores. Lo anterior, al punto que un educador antioqueño solicitó al Ministerio de Instrucción Pública que se decretara la incompatibilidad del ejercicio de educadoras con el estado de maternidad. Esto lo hizo argumentando que dichos deberes de la condición de madre indisponían irremediabilmente a la maestra para su ejercicio profesional (SEDUCA, 1997, p. 28).

Es así, como se encuentra que ambas condiciones, la de maestra y la de ser madre, eran excluyentes una de la otra, y en palabras de Ospina Cruz (2015, p. 185) la maternidad y el matrimonio eran dos problemas críticos para las mujeres que pretendían trabajar en el magisterio. Esto era tan notable que, como se muestra en la Figura 1, los contratos de las maestras de la época trataban de prever dicha situación y en ellos se les prohibía expresamente, entre otras cosas, el casarse, pues de hacerlo el contrato quedaba automáticamente anulado y sin efecto.

Figura 1

Contrato de maestras del año 1923.

| CONTRATO DE MAESTRAS EN 1923 | |
|--|--|
| Este es un acuerdo entre la señorita (...) maestra y el Concejo de Educación de la Escuela (...) por el cual la señorita...acuerda impartir clases durante un periodo de ocho meses a partir del (...) de septiembre de 1923. El Concejo de Educación acuerda pagar a la señorita (...) la cantidad de (*75) mensuales. La señorita (...) acuerda: | |
| 1. | No casarse. Este contrato queda automáticamente anulado y sin efecto si la maestra se casa. |
| 2. | No andar en compañía de hombres. |
| 3. | Estar en su casa entre las 8:00 de la tarde y 6:00 de la mañana, a menos que sea para atender función escolar. |
| 4. | No pasearse por heladerías del centro de la ciudad. |
| 5. | No abandonar la ciudad bajo ningún concepto sin permiso del Presidente del Consejo de Delegados. |
| 6. | No fumar cigarrillos, este contrato quedará automáticamente anulado y sin efecto al encontrar a la maestra fumando. |
| 7. | No beber cerveza, vino ni whisky (sic). Este contrato quedará anulado y sin efecto si se encuentra a la maestra bebiendo cerveza, vino y whisky (sic). |
| 8. | No viajar en coche o automóvil con ningún hombre excepto con su hermano o su padre. |
| 9. | No vestir ropas de colores brillantes. |
| 10. | No teñirse el pelo. |
| 11. | Usar al menos dos enaguas. |
| 12. | No usar vestidos que queden a más de cinco centímetros por encima de los tobillos. |
| 13. | Mantener limpia el aula: |
| a. | Barrer el suelo por lo menos una vez al día. |
| b. | Fregar el suelo del aula al menos una vez por semana con agua caliente. |
| c. | Limpiar la pizarra por lo menos una vez al día. |
| d. | Encender el fuego a las 7:00 de modo que la habitación esté caliente a las 8:00 cuando lleguen los niños. |
| 14. | No usar polvos faciales, no maquillarse ni pintarse los labios. |

Nota. Este contrato utilizado para la vinculación de las maestras en Antioquia demuestra las condiciones a las que se sometían las maestras para poder trabajar. Tomado de Centro de Estudios e Investigaciones Docentes de la Asociación de Institutores de Antioquia (CEID-ADIDA) (CEID-ADIDA, 2003, p. 18). Esto es reforzado por Ospina Cruz (2014, p. 114).

Con esta figura queda en evidencia que el ser maestras significaba vivir bajo el control absoluto de la sociedad. Era más importante su imagen pública a la de su papel como institutoras y el desempeño

que esta podía tener en su trabajo (Opina Cruz, 2014, p. 115). Por lo tanto, es innegable la estrecha relación de las reglas impuestas a las maestras con la religión y la moral.

Por otro lado, si bien estas mujeres habían salido de sus casas para laborar y formar parte de la clase trabajadora, se les quería limitar a que siguieran con las labores del hogar tal como se evidencia en el mismo contrato en donde, por ejemplo, se las obligaba a mantener el aula de manera pulcra, limpia y caliente para sus alumnos.

En este sentido, la conducta de las maestras, tanto en su vida profesional como personal, era controlada, en parte, por la alta influencia religiosa y un estado conservador. Fueron solo los cambios políticos y sociales a finales de los años 30s que fueron los que más adelante les diera a las maestras una mayor libertad de sus actuaciones en su vida privada y, también, de sus opiniones y criterios dentro del ejercicio del magisterio y la manera de educar a los niños, niñas y jóvenes.

El ascenso de las maestras y la nueva política liberal de los años treinta

En el año 1934, se posesionó como presidente de la República de Colombia Alfonso López Pumarejo⁷ y se dio inicio a la “Revolución en Marcha”. Llamada así para referir el cambio entre este nuevo gobierno y el pasado gobierno de Enrique Olaya Herrera. Con esta nueva ideología en el poder, se avanzó en diversas reformas que pretendían la modernización de país y la acogida de una economía capitalista (Presidencia de la República, 2021).

De esta manera, la regulación que se implantó en el nuevo gobierno implicaba que el Estado protegiera y permitiera, entre otras cosas, el florecimiento de un sindicalismo fuerte y organizado⁸. Adicionalmente, se pretendía que el Estado fuera capaz de negociar con los empresarios las condiciones laborales y remunerativas de los obreros y trabajadores (Reyes y Saavedra, 2005, p. 63).

Por otro lado, lo que también se pretendió con la modernización del país fue tener en cuenta a la mujer en su lucha por sus derechos fundamentales pues se consideraba que parte del atraso del país se presentaba por la represión social a ellas y el exceso control que tenía la iglesia sobre su comportamiento (Green, 1996, p. 161). De igual manera, se impulsó la participación de la mujer en su vida económica y política lo que permitió que su realidad social y jurídica se transformara (Escobar, 2006).

⁷ Alfonso López Pumarejo (1886-1959) fue un político liberal que ejerció como presidente de la República de Colombia durante los periodos de 1934 a 1938 y 1942 a 1945.

⁸ Si bien este fue uno de los grandes objetivos de este nuevo gobierno, la asociación sindical ya se había reconocido como un derecho en el año 1931 con la Ley 83 pero fue en 1936 donde se le da rango constitucional con el Acto Legislativo No. 1 (Reyes y Saavedra, 2005, p. 63).

Es con la llegada de un nuevo gobierno más liberal que se comienza a percibir un cambio colectivo, pero particularmente se evidencia una transición en el sector instruccional y se modifica esa orientación religiosa de la educación, especialmente en el sector femenino. De esta manera, en 1936 comienza esta reforma constitucional, con el Acto legislativo 01, que tuvo como función que el Estado se adecuara a las nuevas circunstancias del siglo XX y que “pudiera servir de espacio para una sociedad mas dinámica” (Tirado, 1986, p. 98). Entre estos cambios se encontró la necesidad de intervenir para proteger a los sectores oprimidos de la sociedad y que garantizara una vida digna, particularmente, al trabajador (Tirado, 1986, p. 97). Asimismo, con el Acto Legislativo se avala la libertad de conciencia que garantiza la libertad de cultos (Acto Legislativo 01, 1936, Art. 13).

De esta manera, si bien la reforma laboral que López Pumarejo pretendía instaurar en el país no fue posible implementarla sino hasta su segundo mandato, sí se logró la formación y consolidación de numerosos sindicatos y la mediación del Estado en temas de conflictos laborales (Mora, 2015).

En este sentido, en este mismo año se funda el primer sindicato nacional femenino -sindicato de enfermeras- el cual fue conformado por más de tres de mil mujeres del gremio. Es a partir de allí que comienza una ola de asociación obrera femenina y múltiples movilizaciones de las cuales las maestras también hicieron parte. Lo anterior lo hicieron no solo para exigir mejores e iguales condiciones laborales a las que tenían los maestros hombres, sino para trabajar junto con el resto de las mujeres de todos los gremios por sus derechos, como, por ejemplo, la estabilidad laboral y los derechos relacionados con la maternidad (Luna y Villamizar. 1994, p. 89).

Es así como en el periodo entre 1936 a 1940, las maestras se movilizan en contra de la limitación de sus derechos y apuestan por la igualdad en el gremio y en las relaciones laborales. También se luchó por cambiar ese carácter sexista⁹ dentro del ámbito instruccional que en parte impedía a las maestras su expresión y opinión como “un ser autónomo en la vida social y familiar” (Velásquez, 1995, p. 179). De igual manera, gracias a estos movimientos feministas de la época, en 1938 se expiden las primeras normas que protegieron la maternidad, particularmente, la Ley 53 de este año.

Esta ley fue de suma importancia para las maestras porque les permitía conservar su empleo no solo durante el embarazo y la lactancia, sino que además las protegía aun cuando se ausentaran de sus trabajos debido a enfermedades derivadas de su estado. Por otra parte, a esta Ley se sumó el Decreto 1632 del mismo año el cual extendió las mismas condiciones de la Ley 53 a las mujeres trabajadoras del sector público. Del mismo modo, se expidió la Ley 197 donde se articula el derecho al pago de

⁹ Se entiende por carácter sexista como el conjunto de prácticas culturales, normas y actitudes que inferiorizan y desvalorizan a las mujeres. Este carácter sexista es el que, según Velásquez (1995), perpetúa la sumisión femenina a diferentes niveles como: el sexual, procreativo, intelectual, afectivo, político y laboral.

indemnización si la mujer es despedida injustamente durante su embarazo y tres meses después del parto (Congreso de la República, 1938, art. 1).

En este sentido, se evidencia como gracias a cambios políticos, sociales y normativos en estos años se le permitió a la mujer movilizarse y expresar su opinión frente a diversos temas. Esto permitió que se comenzara a transformar, entre otras muchas cosas, la vida laboral y privada de las maestras.

Poco a poco las restricciones y condiciones para ejercer su trabajo fueron muchas menos y, aunque todavía tenían un largo camino que recorrer pues todavía vivían en una sociedad conservadora y religiosa, fue durante este periodo de tiempo donde lograron ser escuchadas y tenidas en cuenta. Pudieron demostrar que dentro de su profesión de maestros eran igual de importantes que los hombres y por ello merecían un trato igual y sin restricciones que vulneraran sus derechos como mujeres.

Conclusión

Una vez expuesto lo anterior podemos afirmar, en primera instancia, que las mujeres maestras tuvieron que recorrer un largo camino para que se les permitiera, siquiera, ejercer la profesión de institutoras. Esto fue en parte posible gracias a los cambios sociales, políticos y culturales que se venían dando a nivel mundial en el siglo XIX, lo que permitió el desarrollo normativo con el que se impulsó la creación de las Escuelas Normales y la normatividad que las acompañó.

Lo anterior se evidencia con la expedición de la Ley 2 de 1870 la cual dio paso a la creación de estas escuelas y posteriormente con la reforma a la educación que le dio lugar a la Ley 39 de 1903 -*Ley Uribe*-. Esta fue el elemento fundamental para que se le diera especial atención a las Escuelas Normales para que en ellas se formaran un mayor número de maestros y mejor calificados para la formación de niños y jóvenes del país. Asimismo, se evidenció la importancia de las mujeres maestras para la educación en tanto que se consideraba eran las más “adecuadas” para el trabajo por su naturaleza de mujeres.

De esta manera, si bien se les permitió a las mujeres ejercer la labor de maestras, estas no podían discutir sobre la manera de educar y tenían que cargar con una imagen pulcra, virtuosa, moralista y religiosa. Esto se evidencia en todas las restricciones que ellas tenían como condición para poder ejercer su profesión como el contraer matrimonio, ser madres, ser vistas con hombres que no fueran sus padres o hermanos, no salir después de las 6 p.m., entre otras cosas.

Es así, como las maestras se debieron someter durante casi 40 años a prohibiciones jurídicas y sociales, al escrutinio social y de la Iglesia, a la vulneración de sus derechos como mujeres y ciudadanas, y otras muchas cosas, para poder ejercer su labor. No fue sino hasta el año 1936, con la posesión de un nuevo gobierno mucho más liberal donde se refuerza la asociación sindical y la movilización ciudadana. Esto permitió que las mujeres juntas se movilaron para exigir y manifestar sus inconformidades.

Dentro de estas mujeres se encontraron las maestras que solicitaban al Estado un trato igualitario en condiciones laborales y la eliminación de restricciones y condiciones para ejercer su profesión, puesto que tales limitaciones vulneraban sus derechos como mujeres al no poder formar una familia y no poder tener un desarrollo libre de su personalidad.

Si bien como sociedad todavía tenemos una lucha social por un trato igualitario y pacífico hacia las mujeres, es importante recordar como estas maestras vivieron más de 30 años bajo el escrutinio, supervisión y restricción de un Estado conservador. Y si bien eran controladas en todo lo que hacían en sus vidas, juntas lograron ser escuchadas y valoradas dentro de su profesión.

Para finalizar, este artículo es una invitación a los lectores para seguir investigando y profundizando en todos esos grupos de mujeres que permitieron, gracias a sus luchas y movilizaciones,

que hoy en día seamos un poco más escuchadas y valoradas en nuestra sociedad. De igual manera, para identificar cuáles son esos puntos en que todavía tenemos que avanzar para ser una sociedad inclusiva, igualitaria y coherente.

Bibliografía

- Báez, M. (2004). *Las Escuelas Normales y el cambio educativo en los Estados Unidos de Colombia en el período radical, 1870-1886* (1.^a ed.). Tunja: Rafael Humberto Parra Niño.
- Báez, M. (2005). *Las Escuelas Normales y la formación de maestros en el siglo XIX*. Eccos Revista Científica, Vol. 7, núm. 2, Julio-diciembre, pp. 427-450. Universidad de Nove de Julho.
- Camacho, S. (1893). *Escritos varios*. Tomo II. Bogotá, Editorial Incunables, 2.^a Edición.
- Corredor, J.O. (s.f). *Dinámicas territoriales de la “Guerra de los Mil Días” en el contexto de las rebeliones bélicas de 1899-1900*. En Historia patrimonial y museos Universidad Autónoma de Colombia.
- De Barbieri, T. (1992). Sobre la categoría de género: una introducción teórico-metodológica. En Fin de siglo y cambio civilizatorio, ediciones de las mujeres, núm. 17.
- El MONITOR, No. 27 (13 de enero de 1875), Periódico Oficial de Instrucción Pública, Estados Unidos de Colombia-Estado Soberano de Antioquia, Medellín, p 222-225.
- El Social. (1917). Medellín, julio 8.
- Escobar, A. (2006). *Interrogantes sobre la identidad cultural colombiana*. Diálogo con Otto Morales Benítez. Bogotá: Editora Guadalupe. 1a Edición.
- G. Luna Y Villamizar. (1994) *Historia, género y política: Movimiento de mujeres y participación política en Colombia 1930-1991*. Edición del Seminario Interdisciplinar Mujeres y Sociedad, Barcelona, p. 63.
- Gaviria, M.V. (2012). *Aproximaciones a la historia del derecho en Colombia*. En Revista Historia y sociedad, (22), 131- 156.
- Green, J. (1996.). *Mujeres radicales, el voto y la participación femenina en la política gaitanista*. Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Facultad de Ciencias Humanas: Departamento de Historia.
- Herrera, M. C. (2014). *Educación femenina e inclusión social en Colombia a través del siglo XX*. Historia de la educación latinoamericana (Vol.14) No. 14, 2011, p 106
- Hernández, G. (2012). *Las maestras en la región sur de Colombia: siglo XIX*. Revista Historia de La Educación Latinoamericana, 14(18), pp 243-264
- Herrera, M. C. (2014). Educación femenina e inclusión social en Colombia a través del siglo XX. *Educación y filosofía*, 28(2014Esp.), pp 181-199
- Jaramillo, J. *El proceso de la educación. Del Virreinato a la época contemporánea*. En: Manual de Historia de Colombia. Tomo III. 2 ed. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1982.

- Kluger, V. (2003). *Historia del derecho: ¿para qué?*. En Conceptos. Año 78 N° 1 Enero- Febrero/ marzo- Abril. pp 13-15.
- Reyes, A & Saavedra M.C (2005). *Mujeres y trabajo en Antioquia durante el siglo XX: Formas de asociación y participación sindical*. Escuela Nacional Sindical.
- Reyes, C. (1996). *Vida Social y cotidiana en la sociedad*. En Historia de Medellín (1.^a ed.). Bogotá: Compañía Suramericana de Seguros. p 439
- López-Urbe, M. del P., Quintero, D., & Gaitán-Guerrero, L. A. (2011). *Mujeres en ascenso: Dinámica del sistema educativo y del mercado laboral en Colombia, 1900-2000*. En Documento CEDE– 21. Recuperado de https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1861624
- Malagón, M. (2006). *La Regeneración, La Constitución de 1886 y el Papel de la Iglesia Católica*. En revista Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas, 6 (11), 63-75.
- Melo, J.O. (1989). La Constitución de 1886. Publicado en Nueva Historia de Colombia. Bogotá. Editorial Planeta. Vol III. Recuperado de <http://www.jorgeorlandomelo.com/bajar/constitucion1886.pdf>
- Montes, Y. P., & Ferreira, N. V. (2017). *La educación en Colombia: Mujeres en la escuela normal de institutoras de Bolívar (1903-1930)*. *Educação*, 42(1), 191–214. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/1171/117150748015/117150748015.pdf>
- Montes, Y.P & Ferreira, N.V. (2018). *Escuelas normales de mujeres en Colombia (1903-1914)*. En Cadernos de história da educação. V.17, n.1, jan.-abr. 2018. P 260-274.
- Mora, Óliver. (2015). *La reforma laboral implementada durante el segundo gobierno de Alfonso López Pumarejo*. En Revista de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Recuperado de: <https://revistas.uptc.edu.co/index.php/cenes/article/view/4150/5193>
- Ospina Cruz, C. A. (2015). *De maestras, señoritas y otras peripecias pedagógicas*. Las mujeres en la historia de la educación en Antioquia 1903-1930. *Historia y Memoria.*, 10, 97, pp 97-126
- Ospina Cruz, C.A. (2011). *El Proyecto Moderno Instruccionista En Antioquia (1903-1930)*. [Tesis de doctorado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia.
- Ospina Cruz, C.A. (2013). *Reformas educativas, institutores e inspección gubernamental en Antioquia 1903-1930*. *Revista colombiana de Educación*, (65), 341-366.
- Ospina, C. A y Runge Peña, A. K. *La educación laica en Antioquia durante el primer cuarto del siglo xx: una historia de solapamientos y combinatorias*, *Historia Caribe* Vol. XII No. 30 (Enero-Junio 2017): 107-144. DOI: <http://dx.doi.org/10.15648/hc.30.2016.5>
- Presidencia de la República. (2021 marzo 26). *Presidente de la República de Colombia Alfonso López Pumarejo 1934-1938*. <http://historico.presidencia.gov.co/asiescolombia/presidentes/48.htm>

- Reyes, A & Saavedra M.C (2005). *Mujeres y trabajo en Antioquia durante el siglo XX: Formas de Asociación y participación sindical*. Escuela Nacional sindical.
- SEDUCA, PALACIO DE LA CULTURA RAFAEL URIBE URIBE Y COMFENALCO (Ed.). *Aspectos históricos de la educación en Antioquia. El fomento de la instrucción pública en el contexto de una sociedad católica y disciplinaria*. Medellín, 1997. p. 28.
- Tirado, A. (1986). *La economía y lo social en la reforma constitucional de 1936*. Revista Lecturas de Economía, (21), 81-98.
- Vahos, L.A. (2012). *La reforma educativa de 1893: epílogo de una estrategia*. Publicado en Historia de la educación en Bogotá.
- Velásquez, M. (1995). Las Mujeres en la historia de Colombia. En Editorial Norma S.A (Ed.), *Aspectos de la condición jurídica de las mujeres* (173-182).
- Villegas, C. (2009). *Historia y derecho: La interdisciplinariedad del derecho y los retos de la historia del derecho*. Revista de derecho público Universidad de los Andes, Vol 22, 3-22.
- Villegas, L.J. (1989). *Aspectos de la educación en Antioquia durante el gobierno de Pedro Justo Berrio 1864-1873*. Medellín.

Marco Normativo

Constitución Política de Los Estados Unidos de Colombia [Const.] 8 de mayo de 1863 (Colombia).

Constitución Política de La República de Colombia [Const.] 5 de agosto de 1886 (Colombia).

Acto Legislativo 01 de 1936. Por el cual se reforma la constitución Política. 5 de agosto. Diario Oficial No. 23263. Año LXXII. N. 23263. 22, Agosto, 1936. PÁG. 5.

Ley 57 de 1887. Sobre la adopción de Códigos y unificación de la legislación nacional. 15 de abril. Diario oficial No. 7019. Año XXIII. N.7019. 20, Abril, 1887. PÁG.1

Ley 39 de 1903. Sobre instrucción pública. 26 de octubre. Diario Oficial No. 11931. Año XXXIX. N 11,931. 30, Octubre, 1903 PÁG. 1.

Ley 28 de 1932. Sobre reformas civiles (régimen patrimonial en el matrimonio). 2 de noviembre. Diario Oficial No. 22139. Año LXVIII. N. 22139. 17, Agosto, 1932. PÁG. 1.

Ley 53 de 1938. Por la cual se protege la maternidad. 22 de abril. Diario Oficial No. 23764. Año LXXIV. N. 23764. 29, Abril, 1938. PÁG. 6.

Ley 197 de 1938. Por la cual se reforman las Leyes 178 y 162 de 1936. 30 de noviembre. Diario Oficial No. 23938. Año LXXIV. N. 23938. 1, Diciembre, 1938. PÁG. 17.

Decreto 356 de 1874. Por medio del cual se establece la fundación de las Escuelas Normales de Institutoras en cada uno de los Estados de la Unión. 27 de agosto. Periodico Oficial de Instrucción Pública No. 28.

Decreto 349 de diciembre de 1892. Diario Oficial (9.041) de 11 de enero 1892.

Decreto 491 de 1904. Por el cual se reglamenta la Ley 89 de 1903, sobre instrucción pública. Diario Oficial No. 12122.

Decreto 1632 de 1938. Por el cual se reglamenta la Ley 53 de 1938, que protege la maternidad. 10 de septiembre. Diario Oficial No. 23884.